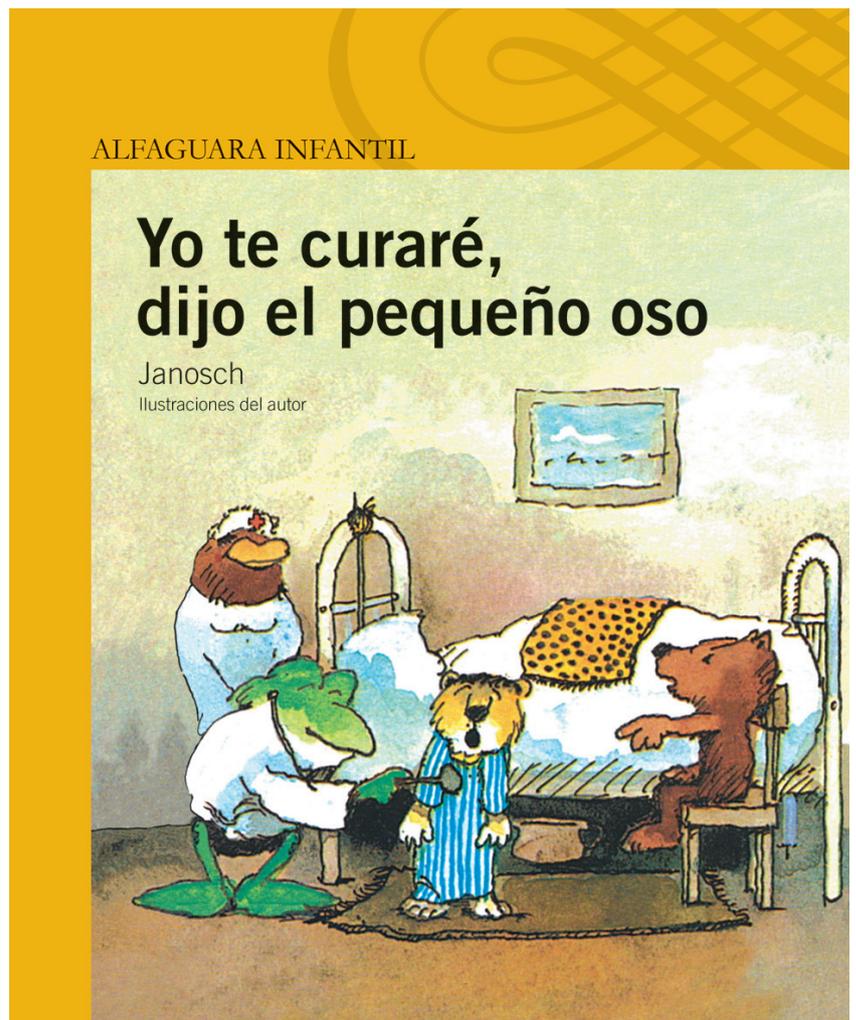


Por una lectura de calidad

Guía para disfrutar y comprender la lectura

Yo te curaré, dijo el pequeño oso

Texto e ilustraciones: Janosch



Yo te curaré, dijo el pequeño oso

Este reconocido autor recrea experiencias con sus ya clásicos personajes. En este caso se trata del pequeño tigre que está enfermo y de osito que trata de cuidarlo; sin embargo, lo que hace no es suficiente, y debe llevarlo al hospital para que el Doctor Regadera le practique una operación. Luego de pasar por el quirófano, el tigrillo descubre que el hospital puede ser un lugar agradable si sus amigos están a su lado, y siente que todo ha valido la pena para volver a estar sano. Algunas veces los niños tienen miedo de visitar al médico o ir al hospital; ésta es una lectura que los ayudará a ver esas cosas de otra manera y comprender que al estar enfermo, la presencia de los amigos es indispensable, pues ayuda a mitigar el dolor y el miedo.

El autor

Janosch nació en marzo de 1931 en la ciudad de Zaborse, Alemania. Es pintor, escritor e ilustrador de libros para niños. Su nombre real es Horst Eckert. Su amigo George Lenz, quien editó su primer libro infantil, lo persuadió de adoptar el seudónimo de Janosch. Los primeros años de su vida los pasó con sus abuelos. Al final de la Segunda Guerra Mundial huyó hacia el oeste; se instaló cerca de Oldenburg y trabajó en una fábrica textil. No sólo ha escrito libros para niños sino también para adultos, en los que a menudo refleja su infancia en Polonia.

Una característica de su obra es el humor irónico, aunque éste nunca llega a ser humillante para los personajes. Sus relatos infantiles son muy sencillos, ideales para primeros lectores, y narran sobre todo las aventuras de dos amigos: un oso y un tigre. Quizá el mejor título de la serie sea *¡Qué bonito es Panamá!*, por su mezcla de aventura, ingenuidad, ternura y simpatía. Se han traducido al español más de 30 de sus libros. El estilo de sus ilustraciones destaca por las coloridas escenografías planas, de intensos colores que nos recuerdan las ilustraciones hechas por niños. Actualmente, Janosch reside en Tenerife.

Para empezar

- **¿En serio no te gusta el brócoli?** ¿Por qué preferimos un tipo de comida? Quizá por el olor, el sabor, la mezcla de ingredientes o el modo de preparación. Formule esta pregunta a sus alumnos. Es probable que cada uno de los niños tenga una comida o platillo favoritos. Averigüe de cuál se trata y por qué les gusta tanto, cuándo y dónde lo comen, quién lo prepara. Del mismo modo, cuestione qué platillos detestan. Para concluir, comenten y discutan si es verdad que ciertas verduras, como el brócoli, no son del agrado de los niños, y si los adultos creen que no hay niño alguno que diga “no” a golosinas y postres. Proponga al grupo entrar a la cocina y ayudar a preparar a sus familiares los alimentos para luego comentar las experiencias en el aula.
- **Más caro el remedio que la enfermedad.** En este juego, los niños, formando un gran círculo, jugarán a ser pacientes latosos y preguntones, que por turnos dirán por ejemplo: “¡Me duele la cabeza!” o “¡Me duele la pierna!”, en tanto que el maestro contestará con rimas: “Pues tome cerveza” o “Pues coma calabacita tierna”, según el caso. Así, cada uno inventará un dolor diferente que será correspondido, mediante la rima, con un remedio festivo. No olvide que el remedio no tiene que ser necesariamente algún medicamento o antídoto; una recomendación ingeniosa y oportuna puede bastar.

Para hablar y escuchar

- **Enfermo que come y juega, ni quién se lo crea.** Hablen sobre las causas que pueden llevar a las personas a ir a un hospital, como le pasó al pequeño tigre y sus amigos, ya sea como enfermos o para visitar a alguien en tal estado. A los niños les interesa saber: ¿por qué de repente se enferman?, ¿por qué comienzan a sentir debilidad o dolor?, ¿para qué los llevan al hospital?, ¿quién los revisará?, ¿por qué tienen que permanecer en cama? Propicie que sea el mismo grupo el que retroalmente la dinámica y utilice sus respuestas sólo en caso necesario o para precisar algún concepto, con el fin de generar confianza en los niños por si en algún momento requieren ser hospitalizados.

- **Más rayos y menos rollos.** Si, como dice el Doctor Policarpo de nuestro cuento, los rayos X “alumbran por dentro”, entonces los alumnos pueden comenzar a imaginar qué encontrarían los médicos (además de huesos y sangre) dentro de su cabeza, pecho o estómago si los revisaran con un aparato de rayos X. Posteriormente, expresarán con palabras y dibujos las ideas surgidas de su imaginación. No limite las respuestas únicamente a órganos o sustancias corporales; por el contrario, abra la posibilidad a la expresión de cosas abstractas. El juego resultará más divertido si intentan imaginar qué puede haber adentro de un cuerpo humano.

Para escribir

- **Letras comestibles.** Si el pequeño oso solamente puede ofrecer una rica sopa al pequeño tigre, hagamos de la sopa un elemento divertido para realizar una deliciosa actividad. Todos conocemos la llamada “sopa de letras”. Pues bien, los niños copiarán un fragmento del cuento de Janosch utilizando letras de sopa. Pida a sus alumnos conseguir un paquete de esta sopa. Luego, divida el cuento en fragmentos, suficientes para que a cada alumno le toque uno, y repártalos entre los niños. Cada alumno leerá detenidamente la sección que le tocó y seleccionará las letras que necesite. Cuando cuenten con todas, las pegarán en una hoja de cartulina o papel, formando una a una las palabras del fragmento. Al final, colocarán todos los fragmentos en la pared, respetando el orden que tengan en el relato, y los leerán todos juntos, fijándose que no falte ni una sola letra. Si se pretende enriquecer la actividad, pida que coloreen las letras con pinceles y pinturas de agua. O bien, puede sustituir las letras de sopa por letras recortadas de algún periódico o revista.
- **¿Quién es el que anda ahí?** Si los alumnos observan con atención las ilustraciones del libro, se darán cuenta de que generalmente, en la parte de abajo o en algún rincón, aparece un juguete de madera con ruedas: el “patito-tigre” de nuestro pequeño tigre. Además, siempre vemos a ese patito junto a una extraña criatura verde: una rana o un marciano; ¿qué es eso?, parece estar jugando con él e imitando todo aquello que

hace el oso, aunque, inexplicablemente, el narrador de la historia nunca lo toma en cuenta. Invite a los niños a darle nombre a ambos personajes, aclarar de dónde surgen, comentar sus curiosas características, su silencio y por qué la manía de imitar al oso.

Para seguir leyendo

- **El tesoro escondido del capitán Janosch.** Uno de los escritores más recomendables para los pequeños lectores es sin duda Janosch, pues su creatividad es muy cercana a la naturaleza y percepción de los niños. Los libros de Janosch son variados aunque con características comunes: sus historias están protagonizadas sólo por animales, que se mueven con soltura y despliegan amistad, imaginación y simpatía en un mundo cotidiano y reconocible para el pequeño lector, lo que permite una fácil interacción y apropiación. Los relatos más conocidos, creados a partir de 1979, son los de un tigre, un oso y un “pato-tigre”, como *Feliz cumpleaños, pequeño tigre*, *¡Qué bonito es Panamá!*, *Correo para el tigre* y *Vamos a buscar un tesoro*. Este último título se encuentra en el catálogo de Alfaguara Infantil. En cuanto a las ilustraciones, sus imágenes de trazo ligero son espléndidas y coloridas, y denotan la maestría de este artista. Proponga a los alumnos que busquen en librerías, bibliotecas o ferias de libros los títulos de este autor, para leerlos en familia, comentarlos en el aula, investigar en el ciberespacio más sobre su vida, su infancia y sus actividades altruistas, sus premios, y formar “El club de lectores de Janosch”.
- **¡Ése sí es un oso!** A los fanáticos incondicionales de los osos les recomendamos leer *La visita de Osito*, de la autora danesa Else Holmelund Minarik, y *El oso que no lo era*, del estadounidense Frank Tashlin, ambos editados por Alfaguara Infantil. El primero narra las aventuras de Osito, al que le gusta mucho ir con sus abuelos porque tienen la casa llena de objetos interesantes y se puede curiosear a gusto. Osito se divierte mucho con Abuelo Oso, quien le enseña muchas cosas.

El segundo libro es la historia de un oso que cuando ve a los gansos partir hacia el sur y las hojas de los árboles caer, sabe que es hora de buscar una cueva don-

de hibernar. Sin embargo, mientras duerme, muchos hombres construyen una inmensa fábrica encima de su cabeza. ¿Qué hará el oso?, se preguntarán todos. Se trata de una historia que nos deja una profunda reflexión sobre algunos de los comportamientos arbitrarios de la humanidad.

- **Un león de pocas pulgas.** Si desean leer algo completamente diferente del gran Janosch, ya sin ositos ni tigrillos, la opción es *Leo Pulgamágica*. Esta es la historia del pueblo de Oberffimel, en el que desde hace varios años no ocurren tantas cosas interesantes. Repentinamente, la llegada del circo ha cambiado la vida de sus pobladores. Dudek y Kalle, dos niños traviesos, vuelcan el carromato y desaparece la estrella del circo: Leo, la pulga prodigiosa. ¿En verdad se escapó un león del circo o fue una pulga?, ¿encontrarán a Leo?

Conexiones al mundo

- **Ayúdame que yo te ayude.** Haga hincapié en la solidaridad que demuestran los distintos personajes del cuento y después compárenla con la que pudieran mostrar los seres humanos. La solidaridad en una colectividad o grupo social, es la capacidad de actuación unitaria de sus miembros; es la adhesión ilimitada y total a una causa, situación o circunstancia, que implica asumir y compartir por ella beneficios y riesgos. En este sentido, los niños pueden preguntar a sus familiares o vecinos: ¿en qué ocasiones, además de la enfermedad, las personas pueden ayudarse unas a otras?, ¿en cuáles han participado? Pregunte a los niños si alguna vez han ayudado desinteresadamente a otra persona. Posteriormente, comenten las respuestas a fin de pre-

cisar la importancia de las actitudes solidarias en las relaciones humanas. Por equipos, preparen una mini-conferencia o charla sobre este y otros valores para una mejor convivencia: pueden dar ejemplos, traer fotografías o realizar dramatizaciones, por ejemplo: ayudar a un invidente a cruzar una calle peligrosa.

- **Kikirikí, los libros están aquí...** Con el fin de seguir promoviendo el hábito de la lectura entre sus alumnos, le recomendamos un sitio de internet muy completo: www.clubkirico.com. De origen español, está dedicado a la difusión de la literatura infantil y juvenil. Un grupo de libreros especializados ofrece a los pequeños una selección de libros para que ellos elijan los que más les gusten y formen su propia biblioteca digital. En la Kiricoteca, cada tres meses se aborda un tema específico para niños de 3, 6, 9 y 12 años de edad: deporte, amistad, magia, aventuras, fantasía, naturaleza, etcétera, y cada título va acompañado de una reseña. Además, en esta misma sección hay un archivo histórico en el que podrán encontrar selecciones bibliográficas anteriores. Por si fuera poco, el Club Kirico ofrece a cualquier niño la posibilidad de convertirse en reportero. Sólo tiene que enviar una noticia, un reportaje o entrevista que trate el tema de la lectura trimestral, o su opinión sobre un libro que haya leído. Puede usted asesorar y animar a sus alumnos a escribir, ya que, de igual forma, en ese espacio encontrarán los comentarios de niñas y niños de todo el mundo y, si participan, podrán ver aquí sus textos firmados. Finalmente, se ofrece un link especial para padres con información diversa sobre cómo incentivar en los hijos el hábito de la lectura, por ejemplo, conocer sus gustos, saber de literatura infantil, estar al pendiente de las novedades editoriales, orientar a los pequeños y resolver todas sus dudas.

Desarrollo: Vivianne Thirion y Ana Arenzana.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.

© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2008